

FEDERICO LEÓN DE LA VEGA



*Lo Importante de Escribir  
A Mano*

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

*Lo Importante de Escribir*  
*A Mano*

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla *Rector General*

Miguel Ángel Navarro Navarro *Vicerrector Ejecutivo*

José Alfredo Peña Ramos *Secretario General*

CENTRO UNIVERSITARIO DE LA COSTA

Marco Antonio Cortés Guardado *Rector*

Remberto Castro Castañeda *Secretario Académico*

Judith Araceli Saldade Márquez *Secretario Administrativo*

Primera edición, 2017

D.R. © Universidad de Guadalajara

Centro Universitario de la Costa

Av. Universidad 203

Delegación Ixtapa 48280

Puerto Vallarta, Jalisco, México

ISBN 978-607-742-788-9

Impreso y hecho en México

*Printed and made in México*

FEDERICO LEÓN DE LA VEGA

*Lo Importante de Escribir*  
*A Mano*

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

2017





De mi corazón a mi mente  
de mi mente a mi mano  
de mi mano al papel  
que pongo en tu mano  
para que lo dobles y lo guardes  
cerca de tu corazón

- Sin delete.

Rón de la Vega

Si dejamos de escribir a mano todos tendremos la misma letra. No distinguiremos si es bonita o fea, si pertenece a un ser querido o si quiera a algún humano. Ya no habrá mérito en la caligrafía, tampoco en la ortografía, pues estará el corrector. Tendrá entonces poco sentido guardar las cartas de amor. Quedarán en formato virtual, sin que podamos tocarlas ni olerlas, hasta que por falta de electricidad o de cuidado las desaparezca el botón *delete*. Lo peor de todo será tener que enchufarse o depender de baterías para plasmar nuestro sentir, nuestro pensar. Los arquitectos y los compositores serán inútiles si no hay corriente eléctrica, así mismo los poetas. Dejaremos de ser gente y nos gobernará la inteligencia artificial. Habremos perdido la expresión de nuestra singularidad.

La escritura a mano es la actividad humana básica.

# Introducción

La cultura global nos ha sumergido en un ambiente tecnológico. Para la mayor parte de las personas no se trata de una elección voluntaria de productos y servicios, sino de una necesidad creada por un medio que nos rodea. Desde los principios del tercer milenio, nos comunicamos por teléfonos inteligentes y por otros aparatos digitales: "texteamos" en lugar de escribir a mano. También dibujamos y componemos música de modo virtual a través de pantallas y oprimiendo botones. Además de lograr comunicación inmediata obtenemos beneficios como la ubicuidad, la velocidad y el entretenimiento. En el bolsillo cargamos una pequeña computadora cuyas innumerables aplicaciones absorben de continuo nuestra atención y de las que difícilmente podemos prescindir. El medio tecnológico nos demanda productividad y competencia. La adopción del teléfono celular inteligente ha surgido de pronto, como un fenómeno mundial inevitable al que resulta difícil encontrarle desventajas. Aunque las haya no es el propósito de este escrito señalarlas, ni de combatir en modo alguno el uso de tecnologías avanzadas; el propósito es sólo mostrar la importancia de continuar escribiendo a mano. En el sentido que aquí se propone, escribir a mano comprende todas las formas de comunicación manual de letras, símbolos o aun de dibujos que nos permitan expresar ideas y sentimientos "a lápiz", sin asistencia de programas y aparatos de alta tecnología. La composición de partituras musicales y los dibujos a mano alzada de los arquitectos quedan dentro de esta categoría.

Este escrito es el discurso explicativo de una colección de arte contemporáneo que lleva el mismo nombre. La colección, integrada por pinturas, esculturas y un poema, se vale del arte para exponer de un modo divertido, más fácil de entender y de recordar, los conceptos de neurólogos, filósofos y educadores que han surgido en mi investigación. Espero que la colección sirva como hito en momentos en que la inteligencia artificial amenaza con dominarnos. Me parece crucial dirigir la tecnología para que añada al potencial humano en vez de disminuirlo o aún supeditarlo.

*León de la Vega.*



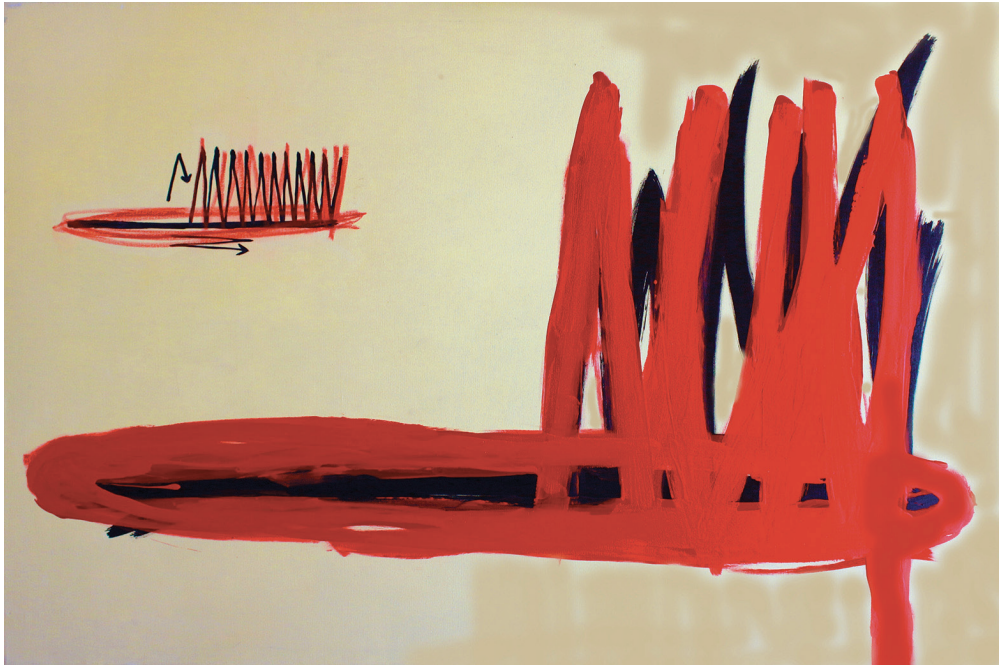
# Discurso

Comenzamos a escribir en preescolar. El proceso de aprendizaje es largo, pero divertido y para los niños casi mágico. Al principio dibujamos olas, espirales y círculos que después se convierten en figuras familiares como gatos o conejos. Muchas páginas de nuestros cuadernos se llenan con estos ejercicios preparatorios que todos recordamos.

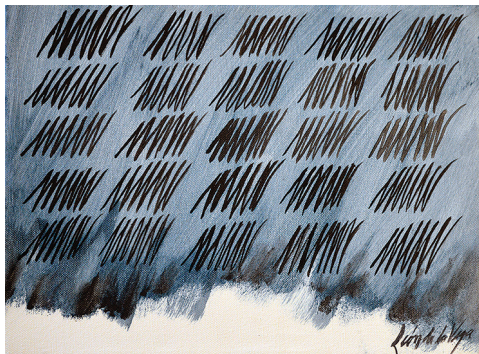
Los niños que estudian en una escuela Montessori lavan su escritorio con una esponjita jabonosa, en movimientos elípticos. La experiencia sensorial y las conexiones psicomotrices que se desarrollan con la escritura son útiles para toda la vida y afectan de manera favorable nuestro comportamiento social.

Eles, olas que luego son parte de las tes y de las íes, van anticipando las letras que después aparecerán. En esta etapa todo consiste en movimientos circulares, hasta que estemos listos para la siguiente: dibujar ángulos.

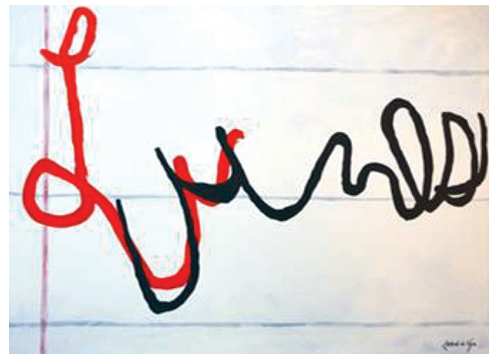




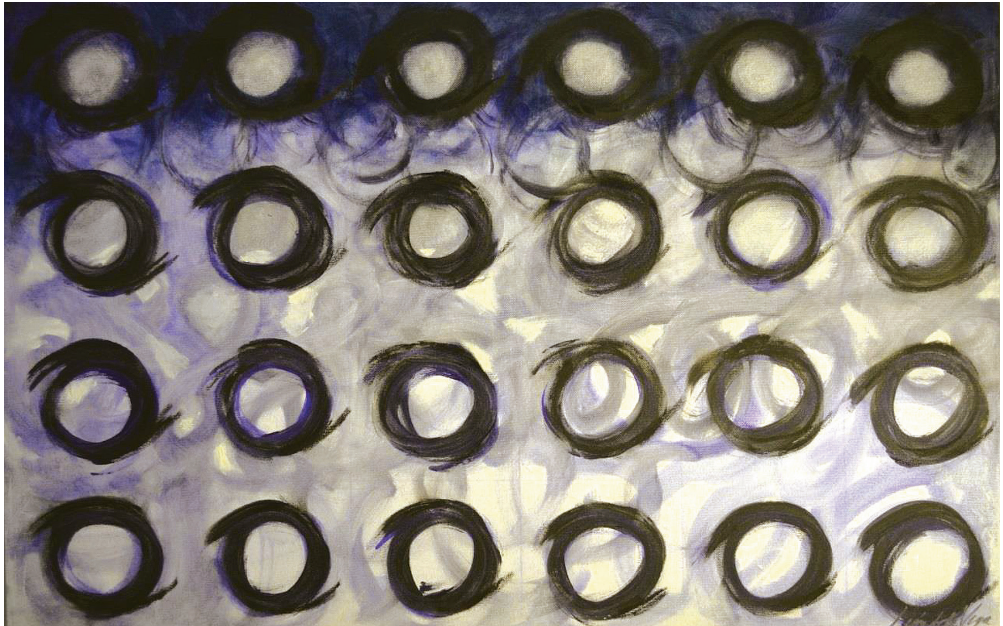
Lo que a los adultos parece muy sencillo es ciertamente complicado para los niños cuando aprenden a escribir. El dibujar ángulos implica cambiar constantemente de dirección: hay que subir y parar, bajar y parar, subir y parar, bajar y parar. Todo dentro de parámetros horizontales marcados por renglones.



Una vez dominados los cambios de dirección del lápiz sobre el papel nos tornamos capaces de dibujar una multitud de objetos cotidianos. Con esto se establecen importantes conexiones de la mente a la mano, las cuales resultarán esenciales para arquitectos, cirujanos, diseñadores, artistas y casi todas las ocupaciones.

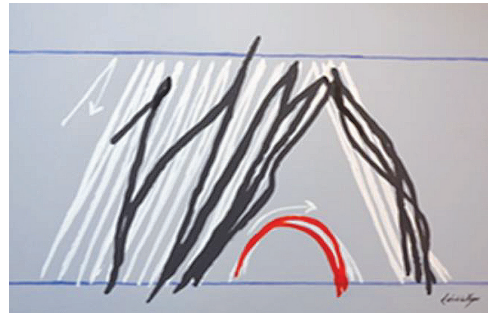






La repetición de formas sencillas establece hábitos que aumentan la creatividad, facilitando el paso al hemisferio derecho del cerebro. La letra cursiva en especial, contribuye a la paciencia y a la perseverancia, pues hay que terminar cada palabra antes de levantar el lápiz del papel. Además, de la comparación de caligrafías entre compañeros de clase surge la empatía o consideración de los demás, que es la base de la justicia. Todo lo anterior contribuye a la civilidad o comportamiento social.

El momento en que logramos juntar cuatro o cinco letras para formar una palabra y comenzar a leer es fantástico. Entender conceptos, ordenarlos entre dos líneas y dejar un mensaje, es trascender en el tiempo y el espacio. De pronto nos tornamos autónomos y po-





De mi propia  
mano al papel  
que pongo en tu  
mano para que  
lo dobles y  
guardes cerca  
de tu corazón  
— sin delite

De mi propia  
mano al papel  
que pongo en tu  
mano para que  
lo dobles y  
guardes cerca  
de tu corazón  
— sin delite

1904

1904



demos dejar nuestro pensamiento ahí: escrito, perdurable y presente, aun sin nuestra presencia.

La escritura a mano ha sido la base de la civilización, así como del desarrollo mental individual. Cabe preguntar ¿qué sucederá en un futuro probable, en el que de pronto pudiera fallar la corriente eléctrica, con escritores que sólo escriben en Word, o con arquitectos que sólo dibujan en AutoCad? ¿Quedará la expresión de nuestras ideas y sentimientos restringida de nuevo a la tradición oral? Después de una época de oro en la que el ideal era que todos aprendiésemos a leer y escribir, hoy la letra manuscrita amenaza con desaparecer, perdida en el ciberespacio.

La escritura a mano puede realizarse casi con cualquier herramienta

al alcance: crayones, lápices, plumas de ave, cañas, carbón, un chorro de pintura o aun con sangre. En todas las culturas hay pruebas de que así comenzó y se desarrolló la civilización: con dibujos en cuevas, o cañas sobre barro, sobre piedra, cuero o papiro. Las plumas fuente fueron especialmente populares desde el siglo XIX y aún son objetos de elegancia. Los bolígrafos, marcadores y muchas otras herramientas han hecho posible escribir sobre una variedad de superficies incluyendo textiles, cerámica y metales. Puede ser con cualquier cosa, lo importante es que sea a mano.

Los pinceles y las plumillas permiten una variedad de grosores en la escritura, añadiendo posibilidades de expresión. La caligrafía oriental con

frecuencia es utilizada tanto para escribir como otro medio de dibujo en bellas ilustraciones artísticas. Se crean formas diversas a la vez que se escribe.

Para neurólogos y educadores es evidente cómo la escritura manual favorece el desarrollo mental y el comportamiento. En lo personal, observo que las cualidades que fomenta la escritura cursiva son comparables a las virtudes cardinales de las culturas clásicas: fortaleza, prudencia, templanza y justicia, requeridas del ciudadano íntegro. Existen también estudios neurológicos que exponen la posibilidad de que el excesivo mirar las pantallas de los teléfonos inteligentes produzca una especie de autismo. Es fácil observar un comportamiento abstraído y hosco en los menores que textean constantemente. Tal vez convenga preguntarnos por qué el mismo Steve Jobs, inventor y creador de una de las marcas más prestigiosas de computadora, no permitió que sus hijos pequeños usaran tabletas de computación o teléfonos inteligentes.

Independientemente de los materiales que se utilicen, la caligrafía produce siempre resultados interesantes y estilos personales. La selección de los útiles, plumillas, pinceles o cualquier herramienta, define estilos representativos de culturas y épocas. Aun las hojas de práctica, donde se prueban las plumillas antes de tocar el papel, resultan apreciables por su calidad gráfica.





Dibujar y escribir fomenta la creatividad y produce un mejor flujo de ideas en quienes lo practican.







Al pasar por el proceso educativo tradicional llega el momento en que nos convertimos en escritores habituales. Inevitablemente sentimos la necesidad de escribir algo significativo. Tal vez una poesía o una carta de amor para algún flechazo de la escuela secundaria. Escribir una carta así es un gran ejercicio mental que reclama nuestra inteligencia y control emocional, porque deseamos ser profundos, pero no pomposos; románticos pero de ningún modo ridículos. La composición y la selección de palabras es esencial. La apariencia también cuenta mucho. No son admisibles los borrones ni las enmendaduras; es preciso escoger un buen papel y hacer una letra agradable y legible. Además hay que poner especial atención a la ortografía, sería catastrófico escribir una falta, ya que esto podría terminar con el romance antes de que comenzara. Para lograr la carta de amor perfecta posiblemente se necesita de varios borradores. Todo el esfuerzo que significa escribir una carta de amor se facilitaría con un procesador electrónico, pero no tendría el mismo efecto. Escribir una buena carta a mano puede hacer que nuestros seres queridos la conserven para siempre. Los manuscritos comunican mucho más que meras palabras.



De mi corazón a mi mente, de mi mente a mi mano  
de mi mano al papel que pongo en tu mano  
para que lo dobles y lo guardes cerca de tu corazón.  
- ¡Sin borrar!

Lina de la Vega



La escritura a mano es la base de  
la cultura y de nuestro desarrollo

**Problemas**  
de escritura a mano.

El sistema de escritura a mano es un gran  
avance en comodidad y rapidez, nos  
sitúa de su una dependencia

**de la propia**  
La escritura a mano ya no depende  
de letras ni impresiones eléctricas.

**Mano**  
de la inteligencia

Lion de la Vega



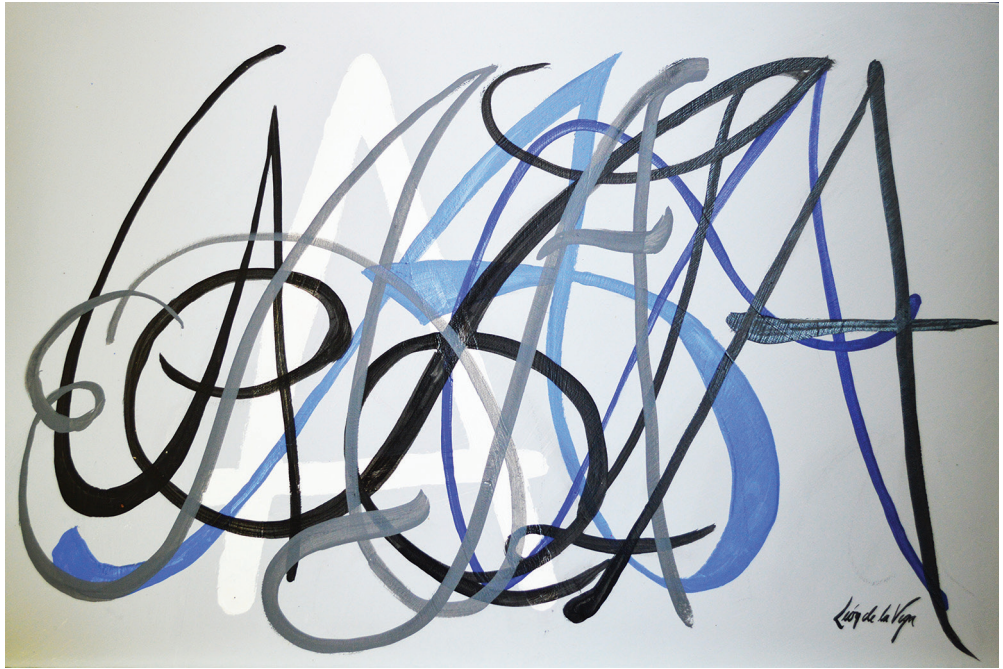
La letra de cada persona difiere de las demás, los seres queridos la reconocen. La caligrafía se convierte así en una extensión de nuestra presencia, aún después de nuestra partida. Muchos guardamos con afecto cartas de quienes hemos amado, pues constituyen una expresión individual única, un vehículo de nuestro estilo personal.

Las partituras musicales de compositores escritas a mano, al igual que los dibujos a lápiz de concepto inicial de los arquitectos, son especialmente valiosas por su contenido humano. Sobre ellas el autor hace correcciones directamente de su mano al papel, plasmando emociones y un historial de cambios, anotaciones, énfasis y otros aspectos que no son parte de ningún programa preestablecido, sino de la creatividad pura y que al reprodu-

cirse mecánicamente pierden las virtudes de documento original único.

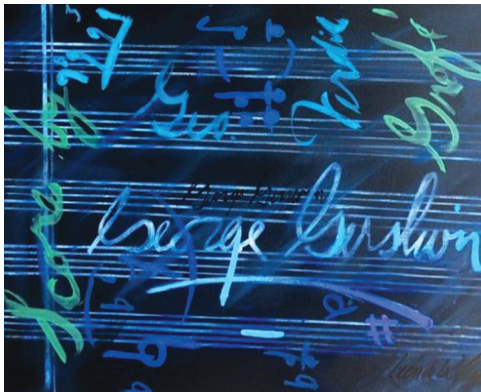
Afortunadamente, al rescate de los documentos manuscritos han surgido multitud de coleccionistas e instituciones interesadas en conservarlas. Al mismo tiempo se clasifica a los intérpretes de música que aún encuentran en las notaciones manuales elementos que no contienen las reproducciones. Lamentablemente, al caer en desuso la letra cursiva, las nuevas generaciones van siendo incapaces de leer los documentos antiguos de su propia cultura. En algunas bibliotecas se torna ya necesario llamar a algún viejo lector, capaz de interpretar los manuscritos y así cruzar la brecha cultural; esto a pesar de la elegante legibilidad con que fueron escritos.





Al conservar la práctica de escribir a mano a la vez que incorporamos los medios digitales de comunicación y registro, damos continuidad a nuestra civilización y retenemos autonomía sobre la inteligencia artificial. Aun en línea, la verificación de la presencia humana con frecuencia se realiza por medio

de distinguir letras o números escritos a mano; de este modo nos diferenciamos de los robots. Nuestro cerebro lector es capaz de leer letras de ilimitadas variaciones de estilos y tamaños, aún estando revueltas. Estas variaciones no detienen nuestra comprensión. Si sabemos leer letra cursiva poseemos gran



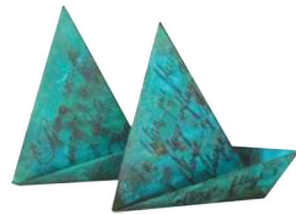






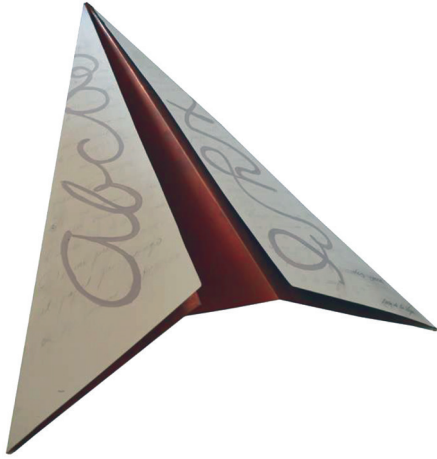
flexibilidad y adaptación. La conexión psicomotriz entre la mente y la mano tiene propiedades especiales y funciona en ambos sentidos: de la mente a la mano y de la mano a la mente.

Del mismo modo que un estado nervioso se refleja en escribir distorsionado, el esforzarse en escribir lentamente y con precisión resulta en una mejoría de ánimo. Por ejemplo, las personas de alcoholicos anónimos experimentan mejoría emocional al escribir su sentir; quienes han sufrido una embolia y con ello la pérdida de su capacidad para leer, con frecuencia pueden aún leer



manuscritos, porque la letra cursiva utiliza un circuito alternativo del cerebro. Escribir a mano es también un excelente remedio contra el tartamudeo y el insomnio. De igual modo, la capacidad de retención de nuestra memoria es mucho mayor si tomamos apuntes a mano en lugar de usar un procesador.

La escritura a mano está muy relacionada con la capacidad creativa. Como antes mencionamos, Steve Jobs, inventor y creador de una marca de computadoras, tomó un curso de caligrafía después de abandonar sus estudios en la Universidad de Reed. Fue



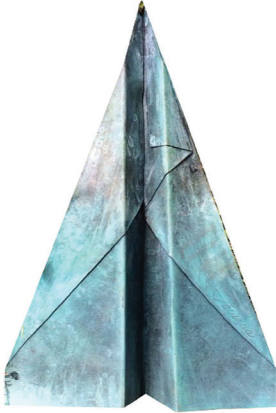
cuando concibió la idea de equipar las computadoras con una variedad de fuentes alfabéticas. Esto le dio a Macintosh la ventaja en las aplicaciones de diseño, misma que ha mantenido desde entonces a través de un criterio creativo amigable que hace uso de la intuición del usuario.

Parece haber una conexión entre la caligrafía, la espiritualidad y el mundo de las computadoras. Ewan Clayton, reconocido calígrafo inglés, pasó del monasterio a trabajar con Xerox y otras compañías de Silicon Valley. Muchos creativos del área tecnológica conser-

van la práctica habitual de la escritura a mano. En un mundo donde la realidad virtual comienza a sustituir el mundo físico, la escritura manual ofrece una liga, una especie de claridad ontológica que distingue al humano de la máquina.

Al hablar de escritura con frecuencia surge la pregunta a cerca de si hay ventajas en la escritura cursiva o "corrida" sobre la escritura a mano con letra de molde. Sí las hay. La escritura continua tiene propiedades que favorecen la concentración y la memoria, e inciden en el desarrollo del cerebro de modo visible a través de imágenes





en tomografías. La explicación científica detallada la exponen los neurólogos Stanislas Dehaene y Kimihiro Nakamura. Para mí como artista experimento una diferencia sensible al escribir de continuo y ofrezco como explicación que hay procesos que por naturaleza son ininterrumpidos, como el pensamiento, la respiración y la vida misma.

La tecnología misma nos ayuda a la comprensión de la dimensión humana y de cómo en su descuido puede perderse de vista nuestra esencia. La tecnología seguirá siempre avanzando, ofreciéndonos ventajas. En su uso y su diseño deben estar presentes criterios que protejan y favorezcan el crecimiento de la persona humana, de su libertad, de su intelectualidad, de su individualidad, su singularidad. El mismo Stephen Hawking ha advertido la posibilidad de que la inteligencia artificial acabe con la humanidad.

¿Qué sentido tendrá entonces tan grande dependencia en las máquinas?



La disminución de nuestras capacidades al dejar atrás la escritura a mano es evidente. Es tiempo oportuno de restaurar la escritura a mano, la aritmética sin calculadora, el dibujo natural, la música con instrumentos al proceso educativo, de modo que conservemos y amplíemos nuestras capacidades como individuos y como sociedad civilizada, humana; lo anterior desde luego sumado al uso de computadoras.

Vivimos en una era en que la tecnología y el arte concurren. El arte contemporáneo, el que incide sobre temas de actualidad, ha surgido como vehículo en la expresión de ideas. El arte mueve emociones y a través de él puede modelarse la conciencia colectiva que influya en decisiones del consumidor pensante, del comprador informado. En un mercado tan dinámico el arte contemporáneo es capaz de influir en la dirección del avance tecnológico, para que no disminuyan nuestras capacidades, sino que nos haga mejores.

# Conclusión

Al dedicar una colección de pinturas, esculturas, un poema y este discurso al tema, deseo exponer que la importancia de la escritura a mano va mucho más allá de ser una rudimentaria forma de comunicación, para algunos quizá hasta obsoleta. Incluso va más allá de la belleza de los trazos caligráficos, más allá de toda la cultura de arte y romance que hay detrás de la caligrafía, del papel, de la pluma y de las cartas; de las canciones y poemas manuscritos.

Mi intención con esta obra de arte contemporáneo es motivar a que ponderemos lo que la escritura a mano importa para el futuro de la humanidad. El escribir a mano es un bastión contra el dominio de la inteligencia artificial.





# Comentario bibliográfico

La Colección Escribir a Mano hibernó en mi mente desde que escribí mi tesis para la Maestría de Diseño Industrial en 1977 (León de la Vega, 1977). Consistió en un manual de principios para el diseño de una tecnología adecuada al hombre.

Entre mis autores preferidos de entonces estuvieron Theilhard de Charadin, quien publicó su visión de la *Infosfera* (el internet) desde 1946 (*idem.*) y David Dickson (1975), que advirtió que habitaríamos en un "ambiente tecnológico" cada vez más y más alejados de las decisiones que afectan nuestras vidas, condicionados a los designios de grandes corporaciones. Luego en 2015, ya como artista contemporáneo, deseoso de incidir sobre problemas en la relación tecnología/hombre, me topé con un artículo en *The New York Times* (Konnikova, 2014), que abogaba por conservar la enseñanza de la escritura a mano. El artículo citaba a Stanislas Dehaene (2010), un reconocido neurólogo francés, autor de varios libros, entre ellos *El cerebro lector* (2014) donde explica el proceso de aprender a leer y

escribir, con los efectos que tiene sobre el desarrollo mental. En otros artículos, el mismo autor muestra los resultados de investigaciones sobre la escritura cursiva y sus ventajas acerca de la letra de molde (Nakamura, Kuo, Dehaene *et al.*). El doctor Dehaene fue muy gentil en responder a mis correos y dirigirme en buena parte de la investigación que respalda cada pintura, escultura y escrito.

Una vez iniciado mi trabajo se ha visto enriquecido por otras lecturas relacionadas con la inteligencia artificial y sus efectos en la sociedad actual, en especial a través del "texteo" por medios digitales. *Amor líquido* de Zygmunt Bauman (2005) señala la creciente fragilidad y falta de solidez de los afectos; *Pulgarcita* de Michel Serres (2013), expone la velocidad con que se emiten los mensajes digitalizados por los pulgares sobre teclados, multiplicando comunicaciones e imágenes mediante las redes sociales, creando una realidad virtual a expensas de no experimentar la realidad natural. La pérdida de la privacidad, por medio de

la exhibición de la vida íntima en los medios como Facebook es analizada por Byung-Chul Han en *La sociedad de la transparencia* (2012). La incansable búsqueda de mayor productividad sin consideración a valores éticos tradicionales y ontológicos es aludida por Jonathan Crary en *24/7 Late capitalism and the ends of sleep* (2013).

El continuar escribiendo a mano es de interés universal, por lo que al discurso inicial de mi Colección Escribir a Mano se le han ido sumando aportaciones de autores, neurólogos, educadores y de gente mayor que añora la escritura manual no sólo por su belleza sino por la libertad y privacidad que ofrece. Últimamente aprendí que para leer la escritura cursiva el cerebro utiliza un circuito alternativo. Es por esto que tras sufrir una embolia y perder la capacidad de leer textos impresos, muchas personas aún pueden leer la escritura cursiva.

Además existe una creciente preocupación por la posibilidad de que la luz de las pantallas de los procesadores de palabras y de los teléfonos inteligen-

tes, que es estroboscópica, dispare una especie de autismo (Waldman, Nicholson, Adilov, 2006). Finalmente, la trascendencia de la escritura a mano me ha llevado a la investigación que ésta tiene sobre la creatividad. Fue después de tomar un curso de caligrafía que Steve Jobs tuvo la genial idea de equipar las computadoras Macintosh con una gran diversidad de fuentes, y esto puso a la compañía en la vanguardia de las aplicaciones creativas (Chokshi, 2016).

Sin duda, esta bibliografía seguirá creciendo debido a las espontáneas contribuciones de amigos académicos, neurólogos, educadores y de todo los campos que tras escuchar mis pláticas al respecto (León de la Vega, 2016) o ver mi obra expuesta en alguna sala espontáneamente envían más referencias que habré de leer pronto. A últimas fechas, mientras se cierra esta edición, incursiono en el *flow* o paso de la actividad cerebral hacia la relajación y la creatividad (Csikszentmihalyi, 2016).

Posiblemente la escritura manual revele aptitudes especiales escondidas en cada persona (William, 2014).

# Bibliografía

- Barbosa Heldt, Antonio (2014). *Cómo enseñar a leer y escribir*. México: Editorial Pax.
- Bauman, Zygmunt (2005). *Amor Líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. España: Fondo de Cultura Económica.
- Bilton, Nick (2014). Steve Jobs was a low-tech parent. *The New York Times*. Nueva York, september 10.
- Brockman, John (2011). *Is Internet changing the way we think?* Nueva York: Harper Perennial.
- Carr, Nicholas (2008). Is google making us stupid? *The Atlantic*. Washington, DC.
- Csikszentmihalyi, Mihaly (2016). Flow, the secret to happiness. *TED Ideas worth spreading*. Netflix, YouTube.
- Crary, Jonathan (2013). *24/7 Late capitalism and the ends of sleep*. Londres: Verso.
- Dehaene, Stanislas (2010). *Reading in the brain: the new science of how we read*. Nueva York: Penguin Books.
- (2014). *El cerebro lector*. Buenos Aires: Siglo Veintinuno Editores.
- Dickson, David (1975). *The politics of alternative technology*. Nueva York: Universe Books.
- Han, Byung-Chul (2012). *La sociedad de la transparencia*. Berlín: Matthes & Seitz Verlag.
- Hawking, Steven (2014). La inteligencia artificial augura el fin de la raza humana. *Entrevista con la BBC*, 2 de diciembre.
- Konnikova, Maria (2014). What's lost as handwriting fades. *Science*, june 2.
- León de la Vega, Federico (1977). *A general model for the design of adequate technology*. Master of Industrial Design Thesis. EUA: Auburn University.

- (2016). *TEDx Mind your Handwriting*. Netflix, YouTube, septiembre.
- Lillard, Paula (2011). *Montessori today. A comprehensive approach to education*. Nueva York: Schocken Books.
- Millán, José Antonio (2015). La magia de las palabras. *El País*, España, 15 de octubre.
- Morais, Betsy (2015). The future of doodling. *The New York Times*. Nueva York, 19 de octubre.
- Nakamura, Kimihiro, Wen-Jui Kuo y Stanislas Dehaene *et al.* (2012). An additional brain circuit for handwriting gestures. *Universal brain systems for recognizing word shapes and handwriting gestures during reading*. EUA: Proceedings from the National Academy of Sciences of the United States of America PNAS, October 19.
- Niraj Chokshi (2016). The trappist monk whose calligraphy inspired Steve Jobs-and influenced Apple's designs. *The Washington Post*, 8 de marzo.
- Rubio, Ignacio (2015). El monje de la mala letra. *El País*, España, 22 de octubre.
- Serres, Michel (2013). *Pulgarcita*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Theillard de Chardin, Pierre (1946). *The future of man*. Nueva York: Harper & Row.
- Waldman, Michael, Sean Nicholson y Nodir Adilov (2006). *Does television cause autism?* National Bureau of Economic Research NBER. Working paper No. 12632. Indiana, EUA: Indiana University-Purdue University Fort Wayne, octubre.
- William A. Donius (2014). *Thought Revolution-How to Unlock Your Inner Genius*. Nueva York Atria: Books.



FEDERICO LEÓN DE LA VEGA



*Mind your Handwriting*



*Mind your Handwriting*





FEDERICO LEÓN DE LA VEGA

*Mind your Handwriting*

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

2017



From my heart to my mind,  
from my mind to my hand,  
from my hand to the paper  
I place on your hand,  
so you may fold it and  
keep it near your heart.

No delete!

*Lion de la Vega*

# Concept and collection

As a contemporary artist and entrepreneur, I am concerned with issues of human development. I became interested in handwriting as it appears to be losing ground to keyboards and Smartphones. While researching the subject, I was surprised by the weight of scientific and philosophical arguments pointing to handwriting as the basic human activity. However, facts about handwriting are usually presented by neurologists or educators in dry academic or scientific terms. Therefore, I created a means to express the playful allure of learning and practicing handwriting and the importance it holds for civilization past, present and future. "Mind your Handwriting" is a concept and a contemporary art collection. The body of work is comprised by my compilation of findings from the fields of neurology, education, philosophy, along with my own observations, all embedded in the paintings and sculptures on which they are expressed as contemporary art.

*Mind your Handwriting* is likely to contribute to culture and consciousness on how technology may affect the development of the mind. In addition to the aesthetic value of the 20 paintings and 10 sculptures in the collection, its concept may be applied to address audiences live or online, in institutions and schools, as a contemporary art collection exhibit, for education, for enjoyment and reflection on the virtues and benefits of handwriting. Its text can be used for publication in a book or as content for magazine articles. It is also likely to grow, as new findings about handwriting appear continuously. Naturally, it may be expressed in different handwritten languages.

*Lion de la Vega.*



Mind your  
handwriting

Learning to write is one of the first intellectual activities we engage in. When a child in Montessori school is handed a sponge soaked in soapy water and is asked to wash his or her desk in continuous, elliptical movements, an important connection between hand and brain is established. Wonderful sensations as the foam spreads over the work area, the refreshing feeling and the abstract shapes formed by each stroke, make this mind-provoking task a favorite game to play.

For children, making loops, circles and waves by hand is simply magic. I am sure many of you will remember. Beyond the mere appearance of simple forms, a hidden dialogue goes on between hand, brain and feelings. There is pride, concentration, frustration, perseverance and achievement involved; also empathy, as we show and compare our progress to our peers'.

As we advance from circular movements on to doing lines and angles, the degree of difficulty increases because we now have to change directions. We are now asked to go up and stop, down and stop, up and stop, down and stop... on and on, all within the limits of parallel lines, until we master abilities which are later useful in drawing. We can now



represent familiar objects such as little houses with our pencils. These creative, fun exercises fine tune our brain to hand connections on us a life-long effect. They become indispensable for architects, surgeons, musicians, artists and most any occupation.

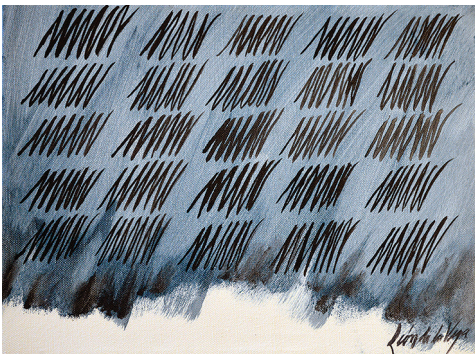




As we advance from circular movements on to doing lines and angles, the degree of difficulty increases because we now have to change directions. We are now asked to go up and stop, down and stop, up and stop, down and stop... on and on, all within the limits of parallel lines, until we master abilities which are later useful in drawing. We can now

represent familiar objects such as little houses with our pencils. These creative, fun exercises fine tune our brain to hand connections on us a life-long effect. They become indispensable for architects, surgeons, musicians, artists and most any occupation.

As we continue through school, one day the miracle of reading and writing



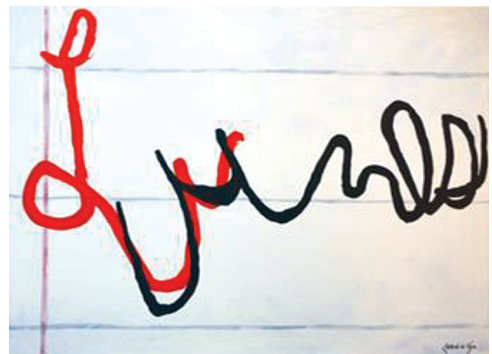


happens! We are then able to put together a group of letters into one word. It is hard: you must start close to a vertical margin, stay within two horizontal lines and capitalize the first letter with red. We suddenly transcend space and time: we exist even if we are not physically present, we can leave a message to mom! All this without batteries or connections, only our mind and hand are required.

As we learn to read and write, our understanding of language expands; bigrams are formed inside our brain. Bigrams are sets of two or three letters which, in a fraction of a second, provide us with a large amount of information about language, tense, quantity, and person. For example, the "ing" ending in a word will let us

know it is in English: a verb in active infinitive, meaning action; while the ending "do" will mean it is in Spanish and in the case it ends in "nt" may let us know it is in French.

As we continue our education we eventually become accomplished writers. Naturally, we feel the need to express something meaningful: perhaps a love letter to a high school crush.



Writing a love letter is a tremendous exercise! It requires the best of our intellect and much emotional control, because you want to be profound, yet not pompous, romantic, but not exceedingly mushy or ridiculous. So the composition and the choice of words are vital. The appearance is essential: nice paper and readable handwriting –no smudges. Oh, and God forbid we misspell a word! because that could bring an early kill to the relationship. It usually takes several rough drafts to produce the perfect love letter, but we may be rewarded with being remembered for a lifetime. Many people keep letters from loved ones as treasured tokens.

Handwritten letters can incite emotions far beyond any keyboard icon ever could. Naturally, comparing the brain of a trained writer to that of a simple phone texter may be like matching an athlete to a coach potato. An x ray of the brain will show a more developed temporal occipital region.

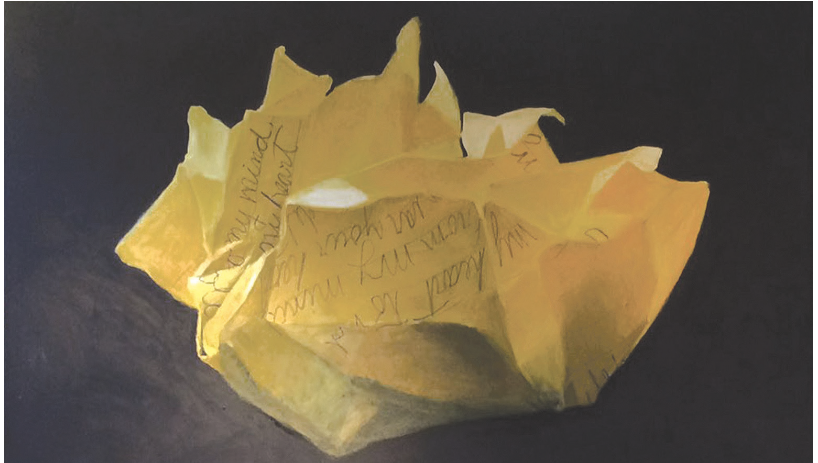
Handwritten letters witness to the uniqueness of our personality, as each person's handwriting differs from all others. Our handwriting shows our character and becomes an extension of our presence, even after we are gone. Our loved ones can perceive our emotions through our hand laid on the paper we wrote.

While smartphone texts are easily deleted. Handwritten letters may last for generations.

The following verse on a painting is central to the collection:

"From my heart to my mind, from my mind to my hand,  
from my hand to the paper I place on your hand,  
so you may fold it and keep it near your heart" – No delete !





From my heart to my mind, from my mind to  
my hand, from my hand to the paper I place on your  
hand so you may fold it and place it near your heart  
- no delete!



De mi corazón a mi mente, de mi mente a mi mano  
de mi mano al papel que pongo en tu mano  
para que lo dobles y lo guardes cerca de tu corazón.  
- ¡Sin borrar!

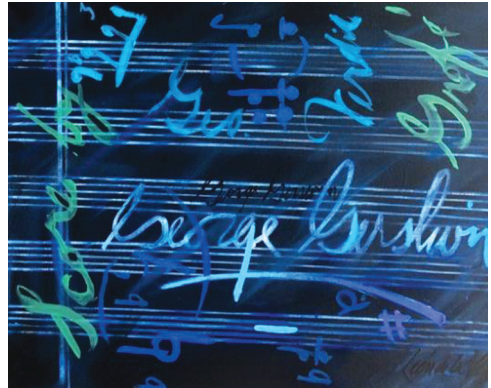
León de la Vega



Handwriting includes music scores. Many interpreters value the character and even the feeling conveyed by handwritten notation. Even today, music scores such as those by George Gershwin, the famed American composer, are cherished and studied for personal attributes beyond what printed scores can express.

Once trained, our brain can read any style, size or "font" regardless of its author. It can even unscramble words. This is why, while online, we are often asked to read distorted words; this is to check whether we are robots. The robot's brain is not as flexible as ours.

Many of the concepts expressed in this contemporary art collection are based on findings of neurologists like Stanislas Dehaene and educators like Pierre Faure, while others come from my own observation. I am sometimes asked if cursive handwriting is better than block handwriting. I think the answer is yes; cursive is better because it is continuous, just as life is continuous and thinking is also continuous. When a child learns to hold a pencil to the paper until each word is completed, he is learning patience and perseverance. Also, as classmates compare handwritings, empathy evolves.





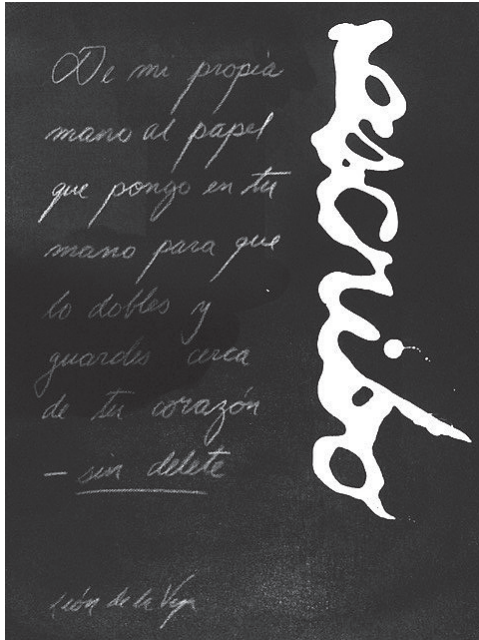


In the ancient Greek culture, the start of Western civilization, a citizen was considered well rounded and fit for civic life when possessing the four cardinal virtues: prudence, justice, temperance and fortitude. I find these virtues parallel to the qualities handwriting seems to foster: patience, perseverance, empathy and self-confidence. There was a time not long ago, when these virtues were considered important requirements for civility. Schools stressed the need to learn calligraphy. A child who learns not to lift the pencil until each word is finished is not only learning longhand, but also patience and perseverance.

Calligraphy is an expression of culture. Different styles refer us to times, customs and regions. Regrettably, many public schools are leaving handwriting out of their cur-





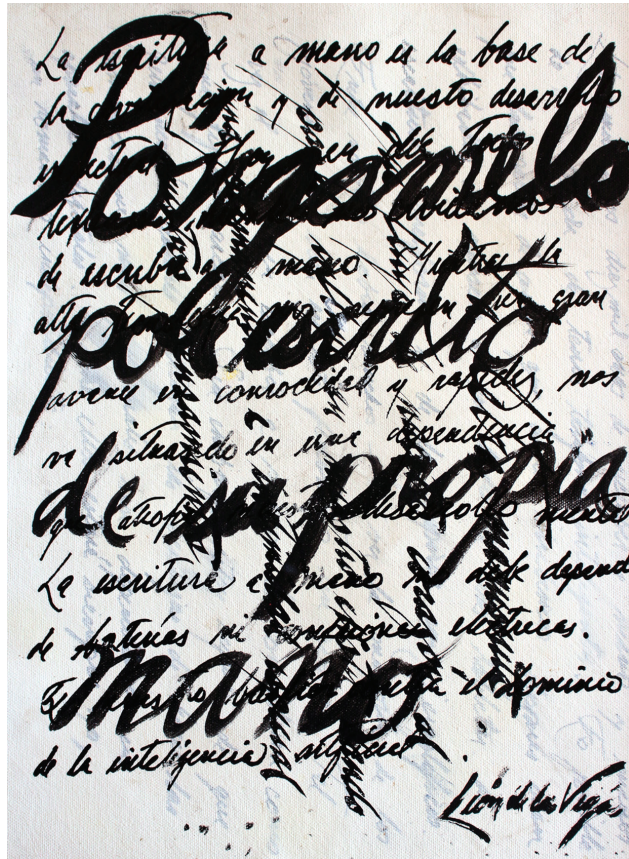


the sand or a stream of slowly pouring paint. Fountain pens became especially popular during the XIX century and nowadays are still a sign of culture and elegance. Many modern pens and markers have appeared in recent years, making it easy to write on a variety of surfaces including textiles, ceramics, plastics and metals.

Independently of the media used, calligraphy can produce artistic results. Even the practice sheets used to test quill tips before touching on the final surface, may turn out to be cherished graphic renditions.

Doodling and handwriting foster creativity and a better flow of ideas in adults who practice them. Taking note with pen and paper leads to a better quality learning than using lap tops.





Different quill tips or brushes allow for a variety of width in the strokes, adding possibilities for expression. Oriental calligraphy is known for its beautiful graphic quality.

As a cerebral-motor function, handwriting is helpful in healing and illness prevention. People in Alcoholics anonymous find longhand contribute to emotional healing. Often, victims of stroke who lose their reading capability can still read handwriting, because cursive uses an alternative circuit of our brain.

Handwriting feeds back to the brain. Have you ever tried writing a check when you are nervous? Your writing becomes unruly. Yet if you write slowly

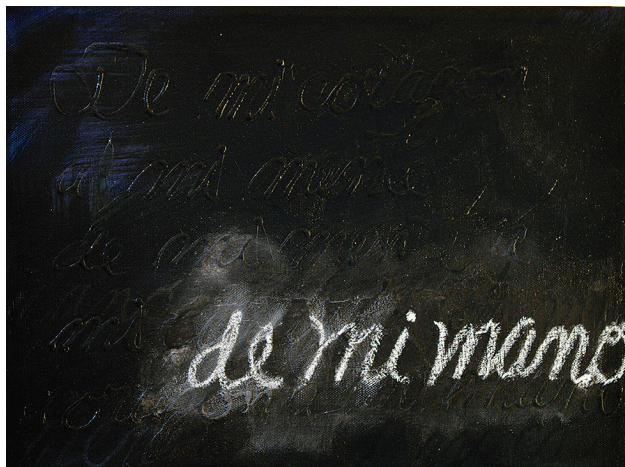




your emotions settle. This same connection is often applied through longhand in the treatment of dyslexia, stuttering and other disorders, as well as in the prevention of Alzheimer's. Sitting down with pen and paper and putting our hand to the task of writing produces an improvement in mood; as the letters flow out they bring in a sensation of purpose and peace.

To remain healthy and operative, our mind must be exercised as any part of our bodies. Cursive writing is a great mental exercise.

Handwriting makes us more creative. Magnetic resonance techniques suggest adults who practice longhand are more creative. The mind is eased into a flow mode that favors better composition of ideas and quicker learning.





In our age of pervasive technology, some would consider handwriting obsolete, or not keeping in with the times. Quite the contrary may be true. There seems to be a connection between calligraphy, spirituality and the world of computers. Steve Jobs, entrepreneur and inventor, studied calligraphy with a monk after he left Reed College. His Mac computer was the first to offer a variety of fonts and this resulting in great advantage to his company. Ewan Clayton, a renowned British calligrapher, lived as a Benedictine monk and then became consultant to Xerox, the company to which we owe desktop computers, and ethernet. In the future, handwriting may be our best stronghold against the

domination by artificial intelligence; physicists like Steven Hawking warn about this threat. Handwriting could save us from always being hooked to devices, electric outlets and batteries in order to establish our feelings and ideas.

Even in our accelerated race toward productivity, there is a growing number of reasons to continue handwriting; they keep inspiring new pieces for my art collection.

When considering handwriting, we ought to factor in its effect on our whole being. If compared to a sophisticated smart phone, a writing pen may seem primitive, but the ink inside can deliver a sharper mind and miles of autonomous creativity.



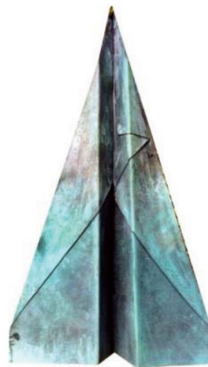
# Sculptures





Airplanes and boats made out of paper have traditionally carried of handwriting. Popular classroom distractors that flew behind the teachers' back delivered messages, warnings, secrets.





A complete collection of 20 paintings and 10 sculptures is offered to an art collector or firm with interest in handwriting for a price of \$100,000USD. The concept includes reproduction rights, technical and artistic consultation and the author's commitment to deliver talks and presentations on the subject. Other works and information about the author is available in the links:

[www.leondelavega.com](http://www.leondelavega.com)

<http://youtu.be/4mO7ctV05Js><http://youtu.be/pxulPdv7OO4>; <http://youtu.be/tzsERSchJys>.

Email: [leondelavega@gmail.com](mailto:leondelavega@gmail.com)

Art moves emotions and is powerful to influence society and consumer decisions. In a constantly changing market of well-informed buyers, there ought to be some direction for technological advance to make us reflect and to become better humans. Contemporary Art is a wonderful way to approach current issues, communicating feelings and proposing ideas.

*Lion de la Vega.*

# Bibliography

- Barbosa Heldt, Antonio (2014). *Cómo enseñar a leer y escribir*. México: Editorial Pax.
- Bauman, Zygmunt (2005). *Amor Líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. España: Fondo de Cultura Económica.
- Bilton, Nick (2014). Steve Jobs was a low-tech parent. *The New York Times*. Nueva York, september 10.
- Brockman, John (2011). *Is Internet changing the way we think?* Nueva York: Harper Perennial.
- Carr, Nicholas (2008). Is google making us stupid? *The Atlantic*. Washington, DC.
- Csikszentmihalyi, Mihaly (2016). Flow, the secret to happiness. *TED Ideas worth spreading*. Netflix, YouTube.
- Crary, Jonathan (2013). *24/7 Late capitalism and the ends of sleep*. Londres: Verso.
- Dehaene, Stanislas (2010). *Reading in the brain: the new science of how we read*. Nueva York: Penguin Books.
- (2014). *El cerebro lector*. Buenos Aires: Siglo Veintinuno Editores.
- Dickson, David (1975). *The politics of alternative technology*. Nueva York: Universe Books.
- Han, Byung-Chul (2012). *La sociedad de la transparencia*. Berlín: Matthes & Seitz Verlag.
- Hawking, Steven (2014). La inteligencia artificial augura el fin de la raza humana. *Entrevista con la BBC*, 2 de diciembre.
- Konnikova, Maria (2014). What's lost as handwriting fades. *Science*, june 2.
- León de la Vega, Federico (1977). *A general model for the design of adequate technology*. Master of Industrial Design Thesis. EUA: Auburn University.



- (2016). *TEDx Mind your Handwriting*. Netflix, YouTube, septiembre.
- Lillard, Paula (2011). *Montessori today. A comprehensive approach to education*. Nueva York: Schocken Books.
- Millán, José Antonio (2015). La magia de las palabras. *El País*, España, 15 de octubre.
- Morais, Betsy (2015). The future of doodling. *The New York Times*. Nueva York, 19 de octubre.
- Nakamura, Kimihiro, Wen-Jui Kuo y Stanislas Dehaene *et al.* (2012). An additional brain circuit for handwriting gestures. *Universal brain systems for recognizing word shapes and handwriting gestures during reading*. EUA: Proceedings from the National Academy of Sciences of the United States of America PNAS, october 19.
- Niraj Chokshi (2016). The trappist monk whose calligraphy inspired Steve Jobs-and influenced Apple's designs. *The Washington Post*, 8 de marzo.
- Rubio, Ignacio (2015). El monje de la mala letra. *El País*, España, 22 de octubre.
- Serres, Michel (2013). *Pulgarcita*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Theillard de Chardin, Pierre (1946). *The future of man*. Nueva York: Harper & Row.
- Waldman, Michael, Sean Nicholson y Nodir Adilov (2006). *Does television cause autism?* National Bureau of Economic Research NBER. Working paper No. 12632. Indiana, EUA: Indiana University-Purdue University Fort Wayne, octubre.
- William A. Donius (2014). *Thought Revolution-How to Unlock Your Inner Genius*. Nueva York Atria: Books.

*Lo importante de escribir a mano*  
se terminó de imprimir en julio de 2017  
en los talleres de Pandora Impresores S. A. de C.V.  
Caña 3657, La Nogalera,  
Guadalajara, Jalisco, México.

La edición consta de 500 ejemplares.

Diseño:  
Verónica Segovia González

Corrección:  
Amparo Ramírez Rivera  
Susana Arriola Guevara



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

